





En este apartado estudiaremos la estructura de los vocablos, atendiendo los elementos que lo integran. De otro modo, diremos que estudiaremos la palabra con criterio morfológico.

¿Cuál es el *signo mínimo* que puede analizarse en una lengua? Evidentemente, no es el *fonema*, ya que carece de significado: nada significan *i, p, d* ... Los fonemas son unidades lingüísticas (fónicas), sirven para formar los signos, pero no son signos lingüísticos.

Por la misma razón, tampoco son signos las sílabas, ya que, como tales, nada significan; obsérvese esa falta de significado en las sílabas que componen las palabras *be-tún, a-re-na, pe-li-gro*, etc. Son también unidades (fónicas), no signos.

Las palabras sí son signos lingüísticos, porque constan de significante y significado. Muchas palabras son signos mínimos (esto es, monemas), porque no pueden descomponerse en otros signos más pequeños que tengan significación. Así ocurre con las palabras *pan, betún, arena, peligro, cocodrilo*, etc.

Pero otras palabras sí pueden descomponerse en piezas dotadas de significado, esto es, constan de dos o más monemas. Así, *intocable* admite el siguiente análisis:

in- monema que significa «negación»;

toc- monema que significa «percibir por el tacto»;

-able monema que significa «que puede o debe ser...» (como en *trat* 'que puede ser tratado'; *despreciable* 'que debe ser despreciado').

Monema es el signo lingüístico mínimo, dotado, por tanto, de *significante* y *significado*. Puede ser parte de una palabra (*in-toc-able*), o constituir una palabra entera, cuando ésta no puede descomponerse (*cocodrilo*).

Elementos constitutivos de la palabra

En general, las palabras pueden descomponerse en unidades significativas mínimas llamadas monemas. Los monemas, a su vez, pueden ser Lexema o Morfema.

Lexema: es una unidad con significación plena; es decir, designa conceptos (nombres, verbos, adverbios, adjetivos). Tradicionalmente, se le llama raíz. Es la forma significativa mínima, es el que le da el significado a la palabra.



Morfema: es una unidad de significación gramatical que modifica el significado de los lexemas o los relaciona entre sí (desinencias, prefijos , sufijos , determinantes, preposiciones y conjunciones).

Palabras	Lexema	Morfemas	
		género	número
Pelota	pelot	a	
Árbol	árbol		
Montes	monte		s
Casa	cas	a	
Vecinos	vecin	o	s

En los cinco sustantivos anteriores, vemos que el lexema —llamado también raíz— contiene la significación de la palabra: los morfemas, en tanto, indican los accidentes del vocablo: género y número.

Veamos ahora el caso de tres verbos:

Palabra	Lexema	Morfemas	
		Tiempo modo	Persona número
Decidieron	decid	ie	ron
Corríamos	corr	ía	mos
Quería	quer	ía	

Veamos de nuevo el contenido del lexema (o raíz): posee la idea de la palabra, la significación. Los morfemas indican los accidentes.



En este punto, parece necesario definir algunos términos:

Palabra es la mínima unidad de significado.

Lexema es el elemento que contiene la significación de la palabra. También llamado raíz; origina una familia de palabras .

Morfemas son las letras que van puestas o antepuestas al lexema. Indican los accidentes del vocablo.

Las palabras que hemos estudiado, que tienen lexema y morfemas, se llaman primitivas , porque no se forman de ninguna otra, sino que por el contrario dan origen a otros vocablos. Estas palabras (las originadas en otros vocablos) se llaman derivadas : se forman con la palabra primitiva más un prefijo o uno o varios sufijos.

Palabra	prefijo	lexema	sufijo	Morfemas	
				género	número
Independencia	in	depend	encia		
Torero		tor	er	o	
Retribución	re	tribu	ción		
Aullido		aull	id	o	
antesala	ante	sal		a	

Las palabras anteriores no sólo tienen lexema y morfemas, sino que poseen elementos que se anteponen o posponen al lexema y añaden o varían la significación de la palabra. Si el elemento se pospone a la palabra, se llama sufijo; si va antes se denomina prefijo.

Recapitulando sobre los términos, tenemos:

Prefijo : elemento que precede a la palabra y que le añade significación.

Sufijo : elemento que se pospone a la palabra y que le añade significación.



En síntesis: todas las palabras (sin considerar las partículas, preposiciones y conjunciones) tienen lexema y morfemas. Una gran cantidad de vocablos poseen además prefijos y sufijos.

Incremento

Algunas palabras añaden letras entre el lexema y el sufijo, para que la pronunciación no sea ingrata. Por ejemplo: "panadero", lexema: pan, sufijo: er, morfema que indica género: o. Se le han añadido las letras "ad" por eufonía. A estas letras se les suele llamar incremento.

Veamos algunos ejemplos para que quede más claro este tema:

palabras	prefijo	lexema	morfemas			
			incremento	sufijo	género	número
literarios		liter		ari	o	s
memorias		memori			a	s
señorita		señor		it	a	
panadero		pan	ad	er	o	
deseperanza	des	esper		anza		
subdesarrollo	sub y des	arroll			o	
periodismo		period		ism	o	
esclavitud		esclav		itud		
guerrilla		guerr		ill	a	
inteligencia		intelig		enci	a	
quemadura		quem	ad	ur	a	

Para mayor claridad se han separado los morfemas del sufijo.

2. PALABRAS SIMPLES, COMPUESTAS Y DERIVADAS

Dejando fuera los morfemas flexivos, que deben excluirse en esta clasificación, las palabras pueden clasificarse en distintas clases atendiendo a los distintos tipos de morfemas que las componen:

- simples: un sólo lexema o un morfema independiente. Ej: *cocodrilo*: lexema; en: morfema independiente.



- derivadas: un lexema más morfemas derivativos o afijos. Ej: *avion-eta*: *lexema + morfema derivativo sufijo*; *vice-director*: *morfema derivativo prefijo+lexema*
- compuestas: dos o más lexemas o morfemas independientes. Ej: *motocarro*: *lexema+lexema*, *sobretudo*: *morfema independiente+lexema de significado ocasional (pronombre)*.

Al formar una palabra compuesta, tenemos que tener en cuenta que unimos las palabras y ,en parte, los significados, pero el significado final no equivale a la suma de los significados parciales, sino que se refiere a una realidad nueva. Se suman significados lingüísticos, no referentes.

También hay que tener en cuenta que muchas palabras compuestas se han formado partiendo de [morfemas léxicos latinos y griegos](#), para referirse a nuevas realidades que no existían ni en tiempos de los griegos ni de los romanos. Ej: *televisión*: *lexema+lexema*.

Algunas gramáticas incluyen dentro de las palabras compuestas los compuestos sintagmáticos, es decir, los que se presentan todavía como dos palabras, ya sean unidas por un guión (compuesto físico-químico), ya sea totalmente separadas (hombres rana)

- parasintéticas: Hay dos conceptos diferentes de parasíntesis, que no guardan relación entre sí.
 - Dos o más lexemas más morfemas derivativos o afijos. Es decir, es la suma de composición más derivación. Ej: *balon+cest+ista*:*lexema+lexema+sufijo*.
 - Dos elementos, uno antepuesto y otro pospuesto al lexema que se necesitan obligatoriamente. Parece más oportuno como proceso de creación de palabras más complejo y diferenciador que la simple suma de los anteriores: Por ello es el que prefieren la mayor parte de los manuales frente al anterior.
 - Prefijo + lexema + sufijo. No existe la palabra formada por el prefijo más el lexema, o el lexema más el sufijo. Ej: *engranaje*: *prefijo+lexema+sufijo*, sin que exista **engrano* ni **granaje*.
 - Lexema + lexema + sufijo. Ej: *quince+añ+er+o*. Nótese que no es el mismo proceso que el caso citado más arriba: *balon+cest+ista*, esto es, la suma de composición y derivación, porque mientras es posible *balon+cesto* no es posible **quince+año* ni **añ+er+o*.
 - Prefijo + lexema + morfema flexivo: Ej: *en+terr+ar*



- Morfema independiente + lexema + morfema derivativo sufijo: Ej:
por+dios+er-o

3. TEXTOS ORALES Y ESCRITOS

Un texto es un mensaje completo, y es, por tanto, la unidad básica de comunicación. Los textos pueden tener diferente extensión, pueden tener una palabra o miles. Son textos una novela, un cuento, una conversación telefónica, una carta, un poema, una noticia de prensa, un folleto publicitario, un refrán, una entrevista, una tarjeta de felicitación...

Los textos lingüísticos tienen dos formas básicas de transmisión: la oral y la escrita.

La lengua fue solamente oral mucho antes de que se descubriera cómo transcribirla por escrito para que permaneciera en el tiempo, y este proceso duró siglos.

La diferencias básicas entre la lengua oral y la escrita son las siguientes:

- La primera diferencia es que el mensaje oral está formado por sonidos mientras que el escrito está formado por letras. Nuestro alfabeto es fonológico: las letras representan sonidos y no ideas. El descubrimiento de este tipo de alfabeto, realizado por los fenicios, facilitó muchísimo el aprendizaje de la escritura. Sin embargo, la escritura siguió siendo, durante mucho tiempo, una formación solo al alcance de la minoría que disponía de poder. Hasta el siglo XX no se generalizó la educación y la posibilidad de que todo el mundo pudiera aprender a leer y escribir.
- El mensaje escrito es perdurable y el oral es efímero: como se suele decir "las palabras se las lleva el viento" y lo escrito permanece. Esto ha sido así mientras no hubo medios para grabar la voz humana. Hoy en día esto ha cambiado y sin embargo, la mayor parte de nuestros mensajes orales desaparecen: se graban solo las declaraciones de algunas personas por su importancia social. El resto de mensajes orales, la inmensa mayoría, desaparece.
- Los mensajes orales son en general mucho más espontáneos e improvisados que los escritos. Hablar además supone una interacción continua con el receptor, lo que nos permite modificar nuestro discurso ante las reacciones del mismo. Cuando escribimos no podemos



percibir esa reacción. En cambio, la escritura nos permite la planificación previa y sobre todo la reescritura, la revisión continua y la modificación de lo que escribimos.

La siguiente tabla nos muestra de forma esquemática estas diferencias:

texto oral	texto escrito
está formado por sonidos	está formado por letras
es espontáneo	es más cuidado. Se puede revisar.
hay interacción	no hay interacción
es efímero	es duradero

3.1 Los textos orales. El diálogo

El diálogo es la base de las relaciones sociales. Dialogar es intercambiar información con otra persona. Hablando con los demás, y escuchándolos, podemos darnos a conocer, acceder a sus conocimientos y experiencias o contrastar opiniones. Así pues, un diálogo puede consistir desde una amable conversación hasta una acalorada discusión sostenida entre los interlocutores,

El texto dialogado -también denominado texto dialógico o, simplemente, diálogo- es un discurso compartido entre dos o más hablantes.

Según el canal por el que transcurre, existen dos tipos: el oral y el escrito.

El diálogo oral se caracteriza por:

1. la presencia e intervención de varios emisores,
2. el uso de códigos y registros de lengua muy distintos,
3. así como por la inclusión de diferentes tipos de discurso.



4. se desarrolla mediante pausas que marcan la alternancia de la palabra entre los interlocutores que participan.
5. Podemos distinguir dos tipos de comunicación oral: la espontánea y la planificada.

La comunicación oral espontánea o conversación

Las personas que hablan se llaman interlocutores.

Carece de un plan organizativo previo: ni los temas ni la estructura están fijados.

Es muy expresivo puesto que intervienen los gestos, la entonación y la actitud.

Es espontáneo y se utilizan frases cortas y simples.

Suele tener errores y frases sin terminar.

La Comunicación oral planificada:

Se atiene a un plan en el que se fijan de antemano el tema, la estructura y las pautas que regirán la comunicación.

Diversos tipos, según el grado de planificación:

TERTULIA: conversación que trata de un tema o temas concretos (a veces hay un pequeño guión y un moderador: tertulias radiofónicas)

ENTREVISTA: serie de preguntas (no espontáneas en general) respuestas (éstas sí espontáneas)

REUNIÓN, DEBATE, MESA REDONDA: confrontación de ideas expuestas y defendidas por varias personas que actúan de emisores y receptores

DISCURSO, CONFERENCIA...: exposición oral para exponer un tema, para convencer de ideas políticas, religiosas...

El diálogo escrito se caracteriza por :

1. Recrear la espontaneidad de las conversaciones orales a través de pausas y de una alternancia verosímil de la palabra que nos permita inferir la mayor cantidad de información de los hablantes,



2. Es mucho menos expresivo y espontáneo que el oral.
3. Tiene menos errores que el oral porque da tiempo a pensar y corregir
4. Se utiliza en la literatura (la novela, el cuento, la fábula, el teatro o la poesía...) para definir el carácter de los personajes: la palabra revela intenciones y estados de ánimo, en definitiva, lo que no se puede ver, y en ello radica su importancia. Esta modalidad exige un gran esfuerzo de creación, ya que obliga a penetrar en el pensamiento del personaje.